

# El Oficio de Anciano

## Serie El Gobierno de la Iglesia

11 Sep. 2021

### Referencia Bíblica: *Hechos 6:4*

*4 Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.*

### INTRODUCCIÓN

Es responsabilidad de cada iglesia local determinar su forma de gobierno. Hay solo dos oficiales de la iglesia: los ancianos y los diáconos: **Filipenses 1:1** Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos. A los ancianos se les llama con tres nombres en el Nuevo Testamento:

- Pastores
- Obispos (supervisores)
- Ancianos

Se puede intercambiar estos tres términos, pero la Biblia utiliza el nombre "anciano" con más frecuencia y cada iglesia debe tener los ancianos suficientes para cubrir sus necesidades. No es necesario que todos los ancianos sean iguales ni en autoridad ni en responsabilidades, entendiendo que no todos tienen los mismos dones y habilidades.

**1º Timoteo 5:17** Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Los ancianos son considerados por nombramiento divino. Este oficio es superior al de los diáconos, estando más directamente involucrado con el bienestar y la edificación de la iglesia.

Cuando los ancianos ordenados morían, otros varones aprobados debían tomar su lugar, y a su cargo quedaba la administración de las cosas santas en la Casa de Dios, al igual que la provisión de la instrucción y el gobierno de la iglesia. La Palabra nos afirma la continuidad de estos ancianos y el porqué: **Efesios 4:11-13** Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

Hay una ventaja en la Iglesia que posee ancianos. Pablo advirtió que entrarían en medio de la iglesia lobos rapaces que procurarían acabar con el rebaño (**Hechos 20:29**). Algunos lobos crearán división, otros promoverán falsas doctrinas, y otros más practicarán la inmoralidad.

## El Oficio de Anciano

Frecuentemente, las iglesias en casa que no tienen ancianos calificados caen en un tipo de malestar espiritual. Nadie asume una responsabilidad de liderazgo. No hay un liderazgo que ofrezca dirección. Las cosas se dan como salgan. El discipulado es mínimo. En muchos casos, se vuelve un caso de un ciego guiando a otro ciego. Los pecados evidentes son ignorados. No se trata con los problemas sociales. La iglesia se puede volver vulnerable ante los lobos vestidos de ovejas.

Una de las cosas importantes que los ancianos ofrecen es la defensa contra de los lobos salvajes. Por ejemplo, los ancianos son hombres que pueden “refutar” a aquellos que se oponen a la sana doctrina: **Tito 1:9** Retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.

En muchos aspectos, una iglesia sin ancianos es similar a una familia sin un padre. Los ancianos calificados proveen dirección, enseñan, discipulan, ayudan a que la iglesia alcance un consenso, promueven el crecimiento de los santos hacia la madurez, entrenan a futuros líderes, dirigen por medio del ejemplo y guardan la verdad.

Su obra es atender al rebaño y ser guardas que cuiden fielmente a las almas que les son encomendadas a fin de poder rendir cuentas de ellas con gozo y sin tristeza al gran Pastor. Su deber es alimentar a la iglesia con palabras de vida eterna, y revelarles la mente de Dios a través de las Escrituras a fin de que por su ministerio se instruyan sobre su reino.

### CUALIDADES

Primero, encontramos en **Tito 1:6-9** y **1º Timoteo 3:2-7** una descripción completa de las cualidades de la persona que cumple este oficio de anciano u obispo. Lo primero que se requiere en ambos pasajes es que sea irreprensible: no que esté totalmente sin pecado porque no existe nadie así en el mundo, sino libre de cualquier defecto notable u ofensa escandalosa, un hombre cuya conducta general sea congruente con la doctrina que cree y que debe enseñar a otros.

Además, debe ser marido de una sola mujer; no era obligación que fuera casado, pero sí lo era, tenía que ser marido de solo una mujer. Porque, aunque se hubiera arrepentido de su poligamia, seguiría llevando la marca de su incontinencia; porque la poligamia no era aceptable aun entre los paganos civilizados. El anciano debía ser de buen testimonio de los de afuera, para no caer en descrédito y en el lazo del diablo (**1º Timoteo 3:7**). Y esto incluye a los que habían repudiado a sus esposas y se habían casado con otra, que era algo acostumbrado entre judíos y gentiles, pero que Cristo prohibió contundentemente excepto en caso de fornicación (**Mateo 19:9**).

## El Oficio de Anciano

De manera similar, hay que considerar a sus hijos (si es que los tiene) y la vida que llevan bajo su disciplina familiar. Tienen que ser fieles, no estar viviendo todavía en la idolatría y el paganismo, sino una vida sobria, bien gobernada, estando sujetos a él con toda seriedad, porque si no parece gobernar bien su propia casa, ¿cómo puede cuidar de la iglesia de Dios? (**1º Timoteo 3:4-5**) También tiene que haber demostrado templanza, ser cuidadoso y diligente en su trabajo y deberes; de otro modo no es apto para cumplir un llamado pastoral, anciano, diacono o de liderazgo, lo cual requiere diligencia.

Tiene que ser sobrio, de una vida mesurada, modesta y moderada; de buena conducta, serio y humano en todo su modo de ser. No debe ser orgulloso ni contumaz; no violento ni impulsivo, sino uno que controla sus pasiones y cuya humildad le da la disposición de instruir y exhortar a otros con paciencia y doctrina (**2º Timoteo 4:2**). No debe ser dado al vino, sino ejemplo de dominio propio.

Tiene que detestar totalmente todas las maneras injustas y sórdidas de obtener o guardar riquezas para sí, no debe ser codicioso de dinero, sino que debe poseer una auténtica disposición de servir y un amor sincero por Cristo y su Iglesia. Tiene que ser hospedador, ser el primero en ayudar con benignidad y amor a los santos; no pendenciero, agresivo, sino con la capacidad de enseñar e instruir a otros y pronto para hacerlo; por lo tanto, debe tener conocimientos sobre los misterios de Dios mismo, y ser perseverante en su fidelidad a la Palabra que le fue enseñada, a fin de que, con sana doctrina, exhorte y redarguya a los opositores.

En resumen, tiene que ser un hombre santo y justo, tener amor por todos los que también lo son; efectivamente, un hombre cuyas virtudes han pasado la prueba del tiempo, un hombre consecuente y maduro; no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. Esta es la regla que todas las iglesias deben tener presente y cumplir con diligencia antes de ordenar a sus ancianos.

Cuando se siguen estas características, Cristo aprueba su elección y el Espíritu Santo los convierte en administradores, porque los dones, la gracia y autoridad del ministro del evangelio provienen de él; y ningún hombre ni sociedad bajo el cielo puede convertir en un ministro de Cristo a aquel que no tiene las cualidades para serlo. Y así como estos dones, gracia y virtudes deben ser visibles antes del ordenamiento del anciano, debe este procurar permanentemente dar pruebas más y más abundantes de ellas, practicándolas y creciendo en ellas cada día más.

A continuación, hablaremos del deber del anciano en el desempeño de su cargo, que es, a veces público y otras, privado; pero en ambos casos tiene un deber hacia Cristo y las almas de los miembros de la iglesia que pastorea.

# El Oficio de Anciano

## DEBERES PÚBLICOS

En algunos sentidos, el anciano es el intermediario entre Dios y su pueblo. No me mal interpreten, no es el mediador entre Dios y la iglesia ni puede interponerse entre ambos motivado por sus propios intereses, porque ningún hombre en la tierra, ni santo o ángel en el cielo, tiene la capacidad de realizar este oficio y servicio para la iglesia: su gloria corresponde solo a Cristo. Así como hay un solo Dios, hay solo un “mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (**1º Timoteo 2:5**). Pero en dos aspectos, el pastor interviene entre Dios y las personas:

## ORACIONES PÚBLICAS

Debe ser el vocero de la congregación ante Dios, y presentar las oraciones públicas de la iglesia ante el Señor. Y para algunos, este es el significado especial de lo que dijeron los apóstoles: **Hechos 6:4** Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra. Esto parece aplicarse de igual modo a ambos (es decir, la oración y el ministerio de la Palabra) como actos públicos que corresponden a su oficio en la iglesia; y no hay ninguna duda que lo que aquí se menciona sigue siendo el deber de los pastores y ancianos, tanto como lo fue para los apóstoles.

Es el Espíritu Santo, que los capacita para presentarse ante sus hermanos para cumplir sus deberes públicos. Sería muy triste que los hermanos de la congregación fueran encomendados al cuidado de aquellos que desconocen o son insensibles a sus necesidades espirituales, tanto que les es imposible estar preparados para esta parte de su obra: ser el vocero de los fieles al presentar sus solemnes oraciones públicas ante Dios.

## PREDICACIÓN

Debe ser el vocero de Dios ante su pueblo para presentar el mensaje de Dios y hablarles en su nombre, esto es lo que encargó Pablo a Timoteo: **2º Timoteo 4:2** Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

Es ministro del Nuevo Testamento y embajador de Dios ante los hombres, quien dispensa los misterios de Dios a su iglesia, y debe hacerlo con prontitud, siendo diligente en presentarse aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la Palabra de Verdad (**2º Timoteo 2:15**). Y ay de aquel que emprende esta responsabilidad y no predica el evangelio, que es la leche espiritual no adulterada y el alimento espiritual que las almas de su rebaño deben recibir continuamente:

## El Oficio de Anciano

**1º Pedro 2:2** Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación. Debe ser la preocupación del anciano ocuparse del alma y la conciencia de los hombres, consciente de que su salvación es la razón de su labor de cuidar las almas que le son encomendadas y que tendrá que rendir cuentas de ellas a Dios. El anciano no debe pasar por alto la conducta inmoral de los hombres, sino hablar a sus corazones, y "por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios" (**2º Corintios 4:2**).

Ha de poner su mayor esfuerzo en ofrecer una explicación concreta de los principios cristianos, y una recomendación consecuente de cómo ponerlos en práctica, para promover una piedad sincera y el poder de la santidad por medio de su ministerio. Debe insistir en los deberes particulares de los hombres en cada una de sus relaciones y capacidades, advertirles sobre las artimañas de Satanás, reprender los errores y desórdenes de los miembros que se apartan, consolar a los afligidos y los corazones quebrantados. Y en estas acciones no debe faltar celo, diligencia, denuedo, afán ni esfuerzo. Para lograr esto, el anciano debe asegurarse de hablar "conforme a las palabras de Dios"

**1º Pedro 4:11** Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén. Es su deber y responsabilidad enseñar las doctrinas tomadas de la fuente pura que es la Palabra de Dios.

Ninguna otra cosa fuera de la evidencia de la autoridad divina obrará en el alma y apelará a la conciencia del hombre, ya sea reconfortando, exhortando o reprendiendo; es el sello celestial sobre la predicación del pastor y anciano lo que le da poder. El cuidado principal al predicar es aplicar con pertinencia las Escrituras, de modo que los que escuchan obtengan de sus sermones la convicción de que tiene "la mente de Cristo" (**1º Corintios 2:16**).

No basta que los temas hablados sean ciertos, sino que debe dar pruebas sólidas y convincentes de que lo son, no debe debilitar las verdades tratando de tergiversar la interpretación de pasajes que tienen otra intención. La Palabra de Dios es sagrada y ha de ser manejada con todo respeto y reverencia. Nada que es divino puede ser tratado de manera superficial o insignificante. Hay que recordar que el deber de su posición no es predicar de sí mismo, sino de Cristo Jesús el Señor **2º Corintios 4:5** Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. La gloria de Cristo tiene que ser el propósito de todas sus labores, y su gracia el tema principal de todos sus mensajes. No es la arenga apasionada lo que salva el alma, sino la predicación de Cristo crucificado. Su evangelio es "es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree" (**Romanos 1:16**);

## El Oficio de Anciano

y su Santo nombre es el aroma que perfuma todas las actividades religiosas. Por lo que Cristo debe ser el principio, el centro y el final de todos sus mensajes, porque en él están escondidos “todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento” (**Colosenses 2:3**), en él está la fuente de toda consolación y santidad.

### **ADMINISTRAR LAS ORDENANZAS.**

Otra tarea pública a cargo del anciano es la administración de las ordenanzas instituidas en la iglesia:

- El bautismo
- La santa cena del Señor
- El matrimonio
- Presentación de niños y novios

La palabra ordenanza puede significar cualquier mandato o reglamento, pero en este capítulo la usaremos en un sentido más definido. Nosotros definiremos a la palabra ordenanza de la siguiente manera: “Una ordenanza es una ceremonia establecida por Dios que tiene un significado espiritual”. Dios estableció estas ordenanzas para la iglesia a manera de hacernos recordar los grandes principios que rigen la vida cristiana.

Las mismas nos ayudan a mantener nuestra experiencia cristiana siguiendo los preceptos de Dios. Además, todas estas ordenanzas ayudan a la iglesia a guardarse pura y santa conforme al plan del Señor para la misma. Por otra parte, las ordenanzas ayudan a cada nuevo convertido a meditar más en cuanto a su necesidad de la iglesia.

Por ejemplo, el nuevo convertido se da cuenta de que él no puede bautizarse solo, así como tampoco puede practicar la santa cena sin la compañía de la hermandad de cristianos. Nosotros necesitamos unirnos a una congregación cristiana para poder cumplir con estos mandamientos del Señor. ¡Jamás debemos pensar que podemos ser fieles en la vida cristiana sin cumplir con las ordenanzas de Dios para su iglesia!

Dios nunca nos va a ordenar algo que no tenemos que cumplir. Por lo tanto, todas estas ceremonias pueden ser encabezadas por los ancianos de la iglesia, entendiendo y proyectándonos en que, en un día no muy lejano, no podrá el Obispo realizar todas estas cosas, ya que seremos muchos en nuestra congregación

## El Oficio de Anciano

### EJERCER LA DISCIPLINA.

Es su deber velar porque la iglesia se conduzca disciplinadamente y mantener el orden debido en todas las cosas relacionadas con su gobierno. Es el administrador de la casa de Dios y está al frente de ella, no de una manera despótica ni como teniendo señorío sobre ella (**1º Pedro 5:3**), sino según el testamento de Cristo, como corresponde a un pastor, como uno puesto sobre la herencia de Cristo que es un pueblo voluntario, a ser gobernado no por fuerza ni con rigor sino por su propio consentimiento.

Todos los hermanos tienen interés en la administración de los asuntos de la iglesia, en quienes se admiten y quienes se expulsan; pero esto no quita el lugar que ocupa el anciano en estas labores, y el descuido de la administración que le corresponde ejercer le será cargado a él. En todo esto, se requiere de él mucha prudencia, ternura, diligencia e imparcialidad.

Es de gran importancia que atienda las actividades y todo lo que tenga que ver con la casa del Señor. Si nuevos miembros son recibidos sin la cautela debida, puede aumentar el número, pero no el gozo, y si alguno es expulsado apresuradamente y sin una causa justa, el escándalo y los problemas serán grandes. En todas estas cosas, el anciano debe procurar conducirse durante todo su ministerio de modo que proyecte vivamente el amor, cuidado, sabiduría, compasión, fidelidad y paciencia del Señor Jesucristo, a quien sirve.

### ORAN POR LOS ENFERMOS.

**Santiago 5:14** ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Un anciano que reúne los requisitos bíblicos tiene una vida santa y "la oración eficaz del justo puede mucho"(**Santiago 5:16**). Una de las necesidades en la oración es pedir que se haga la voluntad del Señor.

### DEBERES PRIVADOS

Es su obligación mantenerse constantemente al tanto de las vivencias de su gente, debe hacer preguntas y conocer la condición de su rebaño, para que los que están en peligro de descarriarse por falta de dirección, la reciban; los revoltosos sean advertidos y reprendidos, las almas débiles y desalentadas sean fortalecidas, consoladas y alentadas y los que están pasando por dificultades y tentaciones, sean alimentados y aliviados.

Pablo insta a los ancianos de la iglesia en Éfeso a seguir su ejemplo en esto.

## El Oficio de Anciano

**Hechos 20:20** Nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas. Lo mismo insta a los de Tesalónica: **1º Tesalonicenses 2:10-12** Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irreprensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes; así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, y os encargábamos que anduviéseis como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria.

Todos estos esfuerzos deben incluir un ejemplo santo, porque si un pastor o anciano no vive lo que enseña y es una luz brillante en su vivir y conversación, al igual que en la doctrina, sus malos modales harán más daño que lo que todas sus palabras podrían hacer para bien. El buen ejemplo es el factor de mayor influencia sobre los hombres. Por esto es por lo que las Escrituras repiten con tanta frecuencia que en todas las cosas deben ser un ejemplo. **1º Pedro 5:3** No como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

Dicho simplemente, los ancianos deben ser pacificadores, guerreros de oración, maestros, líderes ejemplo y personas que toman decisiones. Ellos son los líderes predicadores y maestros de la iglesia. Es una posición a la que se debe aspirar, pero que no debe ser tomada a la ligera.